

a la biografía como tal y a la génesis de las ideas, mientras que la otra aborda más bien la discusión de las cuestiones que plantea la obra del teólogo alemán. Divide la obra en cuatro partes, tres de las cuales corresponden a períodos correlativos de su vida: los comienzos de su vida y de su trabajo, su profesorado en Heidelberg, y, finalmente, el período de Berlín en que se ocupó sobre todo de la filosofía de la cultura. En la tercera parte, el autor examina las principales obras del período de Heidelberg.

Drescher llega a la conclusión de que la obra de Troeltsch no se debe juzgar principalmente por su pensamiento dogmático, sino más bien por su capacidad de pensar en términos de diferenciación y de desarrollo, lo cual era en él fruto de su permanente disposición al diálogo. Así explica el autor las diversas posturas que su biografiado asumió.

Para el conocimiento de la historia de las ideas en la teología católica se encuentran datos de interés en las páginas dedicadas a la visión de Troeltsch sobre el modernismo (pp. 213-217), así como en las numerosas referencias a la correspondencia con F. von Hügel.

C. Izquierdo

HISTORIA DE LA IGLESIA

Francisco MARTÍN HERNÁNDEZ, *Don Vasco de Quiroga (Protector de los Indios)*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca-Caja Salamanca y Soria («Bibliotheca Salmanticensis», Estudios 154), Salamanca 1993, 339 pp., 17 x 23.

El Prof. Martín Hernández, cate-drático de Historia de la Iglesia de la Pontificia Universidad de Salamanca,

hace un análisis exhaustivo de Tata Vasco. Detalla los pasos dados en tierras españolas, desde su nacimiento en Madrigal de las Altas Torres hasta Granada; y especialmente su vida y obra en tierras novohispanas. Vasco de Quiroga, hombre de leyes, llegó a América con gran experiencia y no se arredró ante la situación que encontró en México. En efecto, desde el primer momento como oidor de la segunda Audiencia aparece, marcadamente, no sólo como defensor de los indios, sino como protector. Es decir, Vasco de Quiroga no se limitó a hablar a favor de los indígenas, a rechazar abusos y corrupciones de los conquistadores españoles, sino que buscó las soluciones más adecuadas a los problemas concretos con que se encontró. Más aún, con su actitud ante las circunstancias que le rodeaban, marcó un estilo nuevo de gobernante.

Pero don Vasco no fue sólo gobernante, sino que también «en los pueblos que va estableciendo hace de humanista, de legislador, misionero, y director de sus indios». En torno a los pueblos-hospitales surgieron otras instituciones educativas y de beneficencia que reforzaban y completaban la ingente tarea realizada por Quiroga. El autor explica con gran detenimiento la organización de estos pueblos-hospitales. También, una vez consagrado obispo supo gobernar con igual acierto la iglesia de Michoacán. Además de continuar la tarea emprendida, fundó un seminario para la formación de sacerdotes, organizó el clero de su diócesis, construyó la catedral y trabajó incansablemente como pastor de las almas a él encomendadas.

Este interesante y valioso libro ofrece al lector una amena y documentada vida de don Vasco. El autor intercala el texto con fragmentos del propio Quiroga, lo cual permite comprender la mentalidad con que éste realizó su misión en Nueva España. Martín Hernández de-

muestra, una vez más, su oficio como historiador, y consigue encuadrar a Vasco de Quiroga en su contexto histórico, de tal modo que supera todo peligro de anacronismo para obtener una imagen de Tata Vasco verdaderamente real y, por lo mismo, no exenta de errores, aunque éstos fueron superados ampliamente por sus aciertos.

Carmen J. Alejos-Grau

Ludwig HERTLING (dir.), *Le Catacombe romane e i loro martiri*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1992, XII+261 pp., 15 x 21.

El presente volumen es la cuarta edición de esta conocida obra, que se publicó por primera vez en 1949. Sus autores, ya fallecidos, son bien conocidos por sus acreditadas investigaciones en el campo de la Antigüedad cristiana.

Nos parece un acierto publicar de nuevo esta obra, puesto que a pesar del tiempo transcurrido y de los innegables avances en los estudios de arqueología cristiana, conserva todavía su valor.

Como es sabido, el libro se distribuye en doce capítulos con estos sugestivos títulos: La exploración de las Catacumbas, los cementerios, las tumbas de los Papas, los sepulcros de los mártires, las tumbas de los Apóstoles, las persecuciones, la vida de los mártires, la Eucaristía, el Bautismo, el Pueblo de Dios, el arte de las Catacumbas y el Credo de las Catacumbas.

Coincidimos con la observación del P. Martina que afirma en el prólogo la conveniencia de haber rehecho el capítulo tercero, «Las tumbas de los Papas», incorporando los resultados de las excavaciones realizadas por Kirschbaum en la Basílica de San Pedro. También pensamos que se podrían haber incorpo-

rado las aportaciones de otros investigadores como Testini, Janssens y Cavalcanti. Pero comprendemos perfectamente que no haya resultado con éxito la búsqueda de un investigador que llevase a buen término semejante tarea.

Pero con todo, resulta útil todavía la consulta de este libro a los estudiantes de Historia de la Iglesia y de Arqueología, y también para el público culto interesado en estas cuestiones.

D. Ramos-Lissón

Rafael LAZCANO, *Bibliographia Missionaria Augustiniana. América Latina (1533-1993)*, Editorial Revista Agustiniiana, Madrid 1993, 646 pp., 17 x 24.

Esta obra es un testimonio de paciencia investigadora, vivida entre archivos y bibliotecas. Contiene las publicaciones más interesantes referentes a la vida y trabajo evangelizador de la Orden de San Agustín (Agustinos, Agustinos Recoletos, Agustinos Descalzos, Agustinas) en América; y abarca un largo espacio de cuatrocientos sesenta años, desde la llegada de los primeros agustinos hasta ahora. El libro pretende ofrecer documentación precisa y objetiva, al servicio de quienes desearan investigar sobre la obra de la familia agustiniana —con sus hechos y protagonistas— en América Latina.

Lazcano ha dividido su libro con un gran sentido pedagógico y práctico. La primera gran sección («Historia general») recoge las fuentes bibliográficas que el autor mismo ha utilizado para elaborar su libro; luego presenta las «crónicas e historias» de mayor interés histórico para comprender la evangelización americana; y concluye con unos «estudios generales», primera aproximación general a la historia agustiniana en